

ANUARIO
ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA
2005

Granada



JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2005

Consejero de Cultura

Paulino Plata Cánovas

Viceconsejera de Cultura

Dolores Carmen Fernández Carmona

Secretario General de Políticas Culturales

Bartolomé Ruiz González

Directora General de Bienes Culturales

Margarita Sánchez Romero

Director Gerente del Instituto Andaluz de las Artes y las Letras

Luis Miguel Jiménez Gómez

Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Sandra Rodríguez de Guzmán Sánchez

Jefa de Departamento de Investigación

Carmen Pizarro Moreno

Jefe de Departamento de Difusión

Bosco Gallardo Quirós

Jefa de Departamento de Autorización Actividades Arqueológicas

Raquel Crespo Maza

Coordinadores de la edición

Juan Cañavate Toribio

Manuel Casado Ariza

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Impresión: Trama Gestión, S.L.

ISSN: 2171-2174

Depósito Legal: CO-80-2010

CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTOS DE TIERRA EN CARRERA DEL DARRO Nº 10 (GRANADA)

AMPARO SÁNCHEZ MORENO

Resumen: El control arqueológico de movimientos de tierra realizado en Carrera del Darro nº 10 ha evidenciado la esterilidad arqueológica de la zona en la que se sitúa el solar que nos ocupa. Si en algún momento hubo restos arqueológicos, éstos debieron ser arrasados con las edificaciones actuales, o se localizan a mayor profundidad.

Abstract: The archeological control of land movements in Carrera del Darro nº 10 has shown the archeological sterility of the zone that we are studying. If in one moment there were archaeological rests, it could be destroyed by the actual buildings, or it could be lower level.

Résumé: Le controle archéologique de mouvements de terre faite dans le Carrera del Darro n. 10 à montré l'sterilité archéologique de la zone où se trouve le site traité. Si, éventuellement il y a eu des restes archéologiques ils ont été surmontés à conséquence des actuelles aménagements, ou, dans le cas, ils se trouvent à plus dessous.

INTRODUCCIÓN

Del 14 de febrero al 6 de abril de 2005 se realizó en la Carrera del Darro nº 10, Casa del Avellano (bajo Albaicín), un control arqueológico de movimientos de tierra como consecuencia de las obras de rehabilitación y reestructuración del edificio. Dada la ubicación del inmueble, se planteó la necesidad de realizar una intervención arqueológica preventiva de control de movimiento de tierras en toda la planta del edificio y, fundamentalmente, en las zonas de cimentación de la obra ante la posibilidad de que los movimientos de tierras pudieran alterar niveles arqueológicos.

CONTEXTO HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO EN LA ZONA DE INTERVENCIÓN

Las intervenciones arqueológicas realizadas en el barrio del Albaicín desde los años ochenta confirman el uso como asentamiento humano que este lugar ha tenido desde época protohistórica de forma ininterrumpida. Los antiguos pobladores de esta colina no han tenido un comportamiento homogéneo a lo largo de la historia tal y como afirman diversos estudios acerca de la coyuntura histórica y política para periodos que abarcan desde época romana hasta la Alta Edad Media.

La ciudad de Iliberri, construida en un emplazamiento alto a unos 70 metros sobre el curso del río Darro, tenía una posición idónea para controlar la vega y los alrededores. En las últimas décadas se ha avanzado mucho para conocer el horizonte ibérico de este enclave, y han sido muchas las excavaciones que han aportado valiosa información (1).

La ciudad romana, según Mercedes Roca, ocupaba un cerro alargado en sentido Este-Oeste. En la zona septentrional, limitada en

parte por la muralla zirí, descendiendo en su cara oeste sobre la Alhacaba y en su parte oriental, desde Plaza Larga, continua en la misma cota y ascendiendo en dirección Norte. Por la zona sur, la colina descendiendo hasta el río Darro en forma de terrazas, que coinciden en curvas de nivel con los actuales ejes del Albaicín cuya peculiar topografía favorece más una relación en sentido Norte-Sur. Este amplio asentamiento sobre la colina pudo verse afectado por las crisis políticas y sociales que tienen lugar sobre todo el Imperio Romano a partir de la segunda mitad del siglo III y IV d.C. Es durante este periodo cuando el Municipio Iliberritano pierde su autonomía pasando a ser un organismo dependiente de una administración centralizada que utilizaba a la curia como agente fiscal. La crisis del siglo IV d.C supone el colapso definitivo de la ciudad romana asentada en este territorio (2).

El emplazamiento de la Granada de los siglos V y VI plantea controversias a lo largo de la historiografía tradicional y también actualmente. La historiografía tradicional plantea que durante la Antigüedad Tardía, el contexto del desarrollo urbanístico de Granada estaría influido por la cercanía de otra población en principio independiente, Castilla, que con la irrupción musulmana abrió una nueva etapa. Tras los primeros años en que la capitalidad de la cora de Elvira se establece en Granada, la fortificación sobre el río Darro es destruida y las funciones de gobierno son trasladadas a la revitalizada Castilla que a partir de ahora se denominará Elvira. Aunque en el mismo siglo VIII sean reconstruidos sus muros, Granada, según Gallego y Burín ocupa un lugar secundario en la provincia y queda reducida a un arrabal de Elvira (3).

En 1009-1010, Elvira queda asolada fulminantemente como consecuencia de las violentas contiendas que presiden el final del califato. La escasa población que permaneció en esta área se trasladó a la ciudadela del Darro donde el primer califa reinante, Zawi Ibn Zirí había trasladado su corte. Para este periodo Torres Balbás establece en setenta y cinco hectáreas las dimensiones de la ciudad en cuanto que la Granada de entonces era la alcazaba ampliada, es decir, el conjunto de las dos alcazabas, incluyendo aquí los barrios que permitieron alcanzar la margen del Darro (4). Al morir Abdallah, en 1090, los historiadores coinciden en afirmar que el eje de la medina, la calle Elvira, estaba construido y varias barriadas se agrupaban en la falda del cerro de la Alhambra. El continuo crecimiento de Granada llevó en las últimas décadas del siglo XIV a una extensión de más de 200 hectáreas sin contar aquí con la zona ocupada por la ciudad regia de la Alhambra.

A finales del siglo XV, Granada es conquistada por los Reyes Católicos iniciándose una serie de importantes transformaciones socioeconómicas en el Albaicín que se reflejarán en su carácter urbanístico. Se suprimen las mezquitas o bien se transforman en iglesias, se producen expropiaciones o "compras" de viviendas, se remodela el trazado viario y se implanta la ideología del pueblo vencedor a través de grandes y suntuosos edificios marcando todo

ello las transformaciones urbanísticas de este barrio en la primera mitad del siglo XVI. Este periodo también se caracteriza por las continuas epidemias que diezmarán la población que estaba muy concentrada en este barrio que será abandonado progresivamente produciéndose así el apogeo de otros nuevos.

El Albaicín del siglo XVIII es un barrio prácticamente desgajado de la ciudad mientras ésta se extiende por la llanura; sufre el abandono y la ruina de sus edificios y la pobreza de quienes lo habitaban. Las series parroquiales de esta época indican un proceso de ruralización del barrio, antes destacado por su gran diversificación económica. Aun así perduran los oficios y actividades económicas tradicionales como los repujadores de cuero, caldereros, cesteros, herreros, etc. Conservan también cierta importancia los hiladores de seda, tejedores de lana en las modalidades de dibujo árabe, granadino y alpujarreño y la elaboración de lienzos y lonas con cáñamo y lino de la Vega. La existencia de esta industria artesanal sólo se documenta en la actualidad mediante las intervenciones arqueológicas.

A finales del XIX, con la quiebra del sector textil en este barrio, muchos de los espacios destinados a este fin serán reutilizados como viviendas comunitarias. Otras viviendas son expropiadas en la calle Elvira para la construcción de Gran Vía, muestra de las renovaciones urbanísticas modernistas de esta época, que provocará un importante movimiento de población, la mayoría de clases bajas, hacia la zona del Albaicín.

DESARROLLO DE LA INTERVENCIÓN

El objetivo del control arqueológico de movimientos de tierra era la vigilancia de un rebaje de 0,70 m. en toda la planta del solar, con excepción del foso destinado al ascensor donde la profundidad ha sido de 1,20 m., para preparar así la losa de cimentación de la nueva construcción.

El rebaje se ha realizado con martillo compresor, y en algunos tramos a pico a pala, sin el uso de ninguna máquina retro excavadora de pequeño tamaño, ante el mal estado de ambas fachadas, lo que ha obligado ya hacer todo el trabajo manualmente, incrementando con ello los días de trabajo inicialmente previstos.

NOTAS

1. Andrés M^a ADROHER AUROUX, Antonio LÓPEZ MARCOS, (eds.), *Excavaciones arqueológicas en el Albaicín (Granada)*. I. El Callejón del Gallo, Granada, 2001.
2. Mercedes ROCA ROUMENS, «Ciudad íbero-romana de Granada», en *Cuatro años de gestión del Patrimonio Arqueológico de Granada 1985/1989*, Granada, 1989, pp. 53-54.
3. A. GALLEGU y BURÍN, «La Alhambra y el arte granadino», en *CDLA*, 3, Granada, 1967, pp. 3-14.
4. L. TORRES BALBÁS, «Diario de obras en la Alambra: 1930-1936», en *CDLA*, 5, Granada, 1969, pp. 69-124.
5. L. TORRES BALBÁS, «Diario de obras en el Generalife: 1925-1936», en *CDLA*, 6, Granada, 1970, pp. 109-130.

Las obras de cimentación del inmueble ya habían comenzado en el 2004, antes de que fueran paralizadas las obras para efectuar el control arqueológico de movimientos de tierras. Por lo tanto una zona del solar, la colindante a la fachada principal, no ha sido objeto de estudio por estar ya cubierta de hormigón antes de iniciar esta actividad arqueológica preventiva (ver plano). La metodología que se ha seguido ha sido la numeración de cada uno de los perfiles del solar, como se puede ver en el plano adjunto, que nos evidencian la continuación de las cimentaciones de los diferentes muros que componen el inmueble; en el caso del foso del ascensor, tan sólo ha aparecido un nivel de relleno. Por tanto no se ha documentado nada que pueda ser estudiado desde el punto de vista arqueológico.

A través de la documentación fotográfica se puede observar cada uno de los perfiles del inmueble:

- **Perfiles 1 y 2:** Continuación de las hiladas de ladrillos del muro, intercaladas con grandes piedras en el caso del perfil 1. Esta fachada es la que viene a dar al río Darro.
- **Perfil 3:** Cimentación del muro con una capa de relleno formada por tierra y piedras.
- **Perfil 4:** Cimentación del muro con una capa de tierra.
- **Perfil 5:** Se pueden observar dos zonas diferentes: una en la que sigue el tapial del muro, corresponde a la fachada colindante a la plancha de hormigón (foto 5); y otra en la que siguen las hiladas de ladrillos (foto 6).
- **Perfil 6:** Corresponde al foso del ascensor, donde se ha profundizado 1,20 m. En él sólo se ha documentado un nivel de relleno compuesto por tierra y restos de derrubios.

RESULTADOS

El control arqueológico de movimientos de tierra de las labores de cimentación ha evidenciado la esterilidad arqueológica de la zona en la que se sitúa el solar que nos ocupa. Si en algún momento hubo restos arqueológicos, éstos debieron ser arrasados con las edificaciones actuales, o se localizan a mayor profundidad.

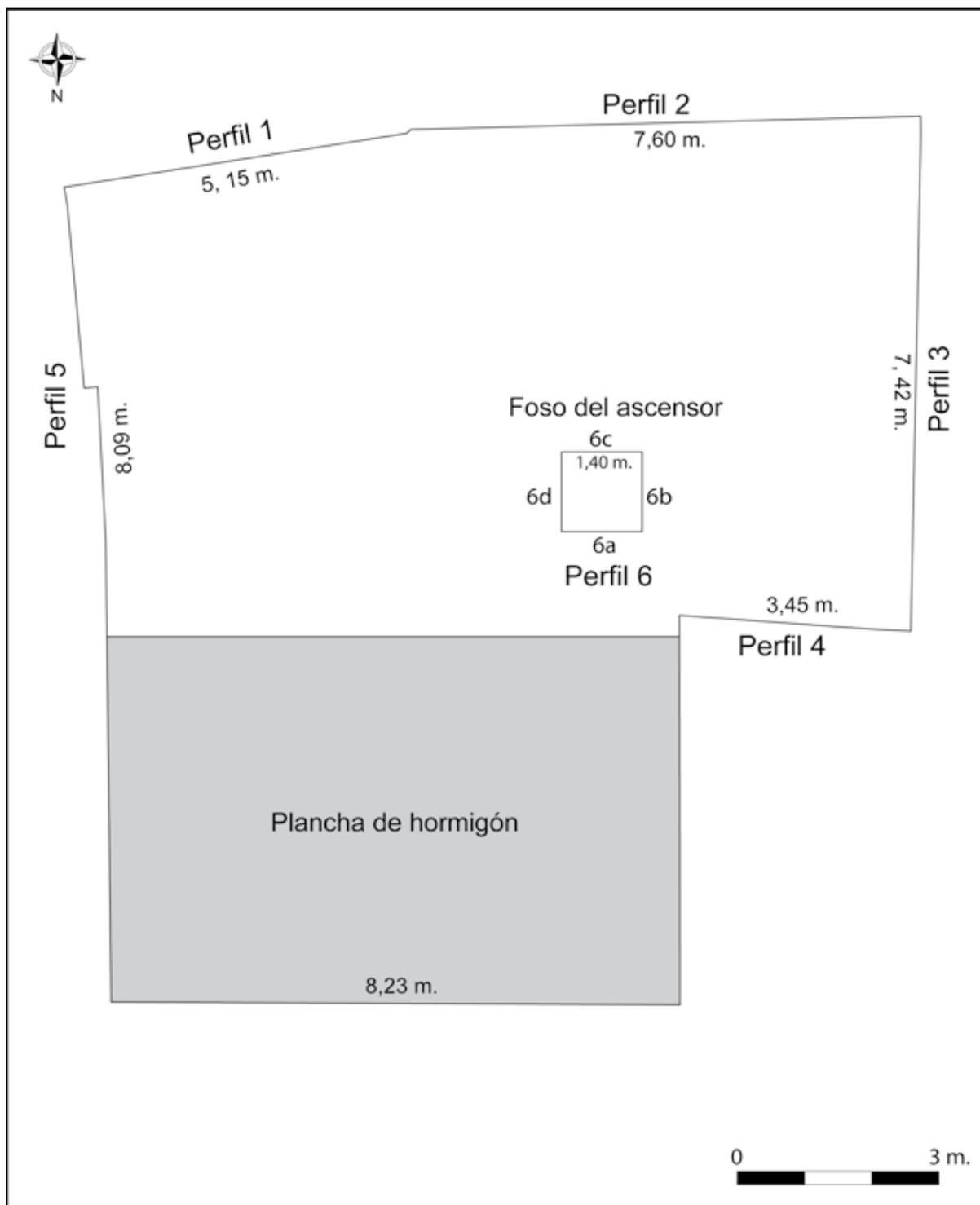


Figura 2. Planimetría del solar



Lámina I. Perfil 1, situado en la fachada que da al río Darro, donde se combinan hiladas de ladrillos y piedras.



Lámina II. Perfil 2, situado en la fachada que da al río Darro, donde sólo aparecen hiladas de ladrillos.



Lámina III. Perfil 3, nivel de relleno con tierra y piedras.



Lámina IV. Perfil 4, nivel de relleno con tierra y piedras.



Lámina V. Perfil 5, parte colindante con la plancha de hormigón.



Lámina VI. Perfil 6, uno de los perfiles del foso del ascensor.